

Repertorio Americano

SEMENARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIII

San José, Costa Rica **1931** Sábado 1.º de Agosto

Núm. 5

Año XII. No. 549

SUMARIO

La hora histórica del Perú
El despertar español
La pascua española
Escuelas rurales y urbanas
La independencia económica de la América Latina
La prole de los tiranos de Feres en el tinglado de la farsa política
Días grandes

Magda Portal
Manuel Ugarte
César E. Arroyo
Manuel B. Cossío
Haya de la Torre
Juan del Camino
Luis Bello

La figura de Cossío
Decálogo de un filósofo
Poesías
Los maestros y la política
Bibliografía titular
Todos son iguales
Frente al 4 de Julio
Bertrand Russell
Martha Lomar
Persiles
Germán Arciniegas

Mi querido don Joaquín: Acaba de celebrarse en esta ciudad de Lima, el primer Congreso Departamental Aprista, y acaba de realizarse uno de los actos cívicos de mayor trascendencia para el Perú. Es en estos momentos, cuando estamos en plena actividad por el mejor éxito de nuestro certamen, que me llega el número de *Repertorio*, donde la generosidad de usted, unida a la de nuestro común amigo Rómulo Betancourt, me dedica unas páginas, un cariñoso comentario. Quiero hacer una rectificación. La señora a quien se cita en el artículo de Rómulo y en el mío, aparece por un error tipográfico, como obrera. La señora Cáceres nunca ha sido una trabajadora manual, como consigna el camarada Betancourt. Ella perteneció siempre a las filas de la aristocracia del sable—su padre, el general Cáceres, aunque era un militar sin cultura, por sus batallas mereció el más alto grado en el ejército y fue dos veces presidente del Perú—en esas filas se ha desenvuelto y de ellas no ha salido nunca, formando hoy el «Femenismo Peruano Z. A. C.», que no es sino una sociedad de damas que pretenden el voto. El elemento obrero no colabora en este sector de la actividad femenina de mi país, ni podría colaborar, pues es a la señora Cáceres a quien la obrera que yo cito, se dirigió con aquellas lapidarias palabras: «Nosotras votaremos para que ustedes se encara-

La hora histórica del Perú

(Carta abierta a don Joaquín García Monge)

Lima, 2 Julio de 1931.

¡SOLO EL APRISMO SALVARA AL PERU!

REGIONALISMO CONTRA REIVINDICACION INDIGENA
DERA NOS AL TRABAJO A LA TIERRA Y A LA LIBERTAD

VOTE POR HAYA DE LA TORRE

PARTIDO APRISTA PERUANO

REKAMERA

men y tengan cómo lucir mejor su vanidad.»

Aparte esta aclaración, que bien merece la pena, pues no puede quedar asentado el error de que una mujer burguesa es una obrera, quiero extenderme a contarle lo que hace mucho quería decirle, mi querido don Joaco, y que las múltiples labores del Partido no me han permitido.

Nuestro movimiento aprista ha tomado ya los francos relieves de un movimiento reivindicador de la nacionalidad. Hasta los más lejanos rincones de nuestro territorio, el departamento oriental de Loreto, feudo de unos señores gamonales, llega la palabra aprista y los que eran siervos de la gleba tropical, se alistan en nuestras filas desafiando la autoridad omnipotente de los amos. El Apra es como una ola incontenible que va tomándolo todo, arrollándolo todo, pese a todos los obstáculos—los innumerables obstáculos—que la oposición reaccionaria le planta en el camino.

Nosotros comenzamos nuestra tarea a raíz de la caída del leguismo. Antes sólo fue posible la acción disociadora de quienes sirviendo inconscientemente al leguismo-civilista, oponían al Apra sus dudas y sus calumnias. Pero con Sánchez Cerro, el grotesco derrocador de Leguía y continuador de sus métodos de despotismo brutal, el Aprismo no podía prosperar. Nuestros comienzos fueron, pues, usted los conoce, de dura brega y no tardó mucho en que